

"P < 0,05 sí, pero...": la aplicación de la metodología cualitativa en la investigación sanitaria

J. Guix

*Unidad de Medicina Preventiva y Salud Pública. Universitat Rovira i Virgili. Reus. Tarragona.
Institut Municipal de Salut Pública. Ajuntament de Barcelona. Barcelona. España.*

Correspondencia

Dr. J. Guix i Oliver.

Antoni Gaudí, 76, 5.º 3.º. 42203 Reus. Tarragona. España.

Correo electrónico: jguix@imsb.bcn.es

Resumen

Actualmente se admite que para la correcta comprensión de determinados aspectos de la salud pública es necesaria la utilización de las denominadas metodologías cualitativas. En el presente artículo pretendemos revisar las características esenciales de este tipo de abordaje, mediante el cual podemos responder a preguntas del tipo "¿qué?", "¿cómo?" o "¿por qué?", mientras que con la utilización exclusiva de las metodologías cuantitativas tan sólo podemos responder a preguntas del tipo ¿cuánto?, "¿con qué frecuencia?" o "¿con qué intensidad?"

Dentro de las metodologías cualitativas reconocemos dos grandes grupos: las técnicas de consenso (Delphi o grupo nominal, por ejemplo), y las técnicas interpretativas o descriptivas (entrevistas o grupos focales, entre otras).

Se examinan las características, requerimientos y garantías de las diversas fases de un estudio cualitativo: planteamiento de hipótesis, selección de participantes en el estudio, recogida de la información, análisis de la información y descripción e interpretación de los resultados. Se concluye que las metodologías cualitativas, correctamente aplicadas pueden considerarse tan científicas y rigurosas como las metodologías cuantitativas.

Palabras clave: Metodología cualitativa. Técnicas de consenso. Técnicas interpretativas. Muestreo intencional. Triangulación.

Summary

The use of qualitative methodologies is currently accepted as being necessary to understand specific aspects of healthcare. The aim of the present article was to review the essential characteristics of this type of approach, in order to be able to answer questions of the type "what?", "how?" or "why?" The exclusive use of quantitative methodologies can only answer questions of the type "how many?", "with what frequency?" or "in what intensity?"

Within the qualitative methodologies two groups can be identified: consensus techniques (Delphi or nominal group, for example), and interpretive or descriptive techniques (interviews or focus groups).

We examined the characteristics, requirements and guarantees of the various phases of a qualitative study: hypothesis, selection of study participants, information gathering, analysis of the information, and description and interpretation of the results. We conclude that correctly applied qualitative methodologies can be just as scientific and rigorous as quantitative methodologies.

Key words: Qualitative methodology. Consensus techniques. Interpretative techniques. Intentional sampling. Triangulation.

Se abre paso con fuerza la idea de que los temas relacionados con la salud pública, y especialmente aquellos referidos a los terrenos de la política y la sociología sanitarias, presentan una gran complejidad de escenarios y de interacciones entre sus diferentes actores, en las cuales intervienen valores, actitudes, conductas, relaciones de poder, etc., que hacen que las herramientas de la investigación clásica, positivista, de base esencialmente cuantitativa, quizá sean insuficientes para el conocimiento de la realidad que se pretende analizar¹⁻⁴.

La visión biomédica, positivista o cuantitativa, parte de la creencia de que los fenómenos se pueden reducir a sus partes constituyentes, medirse y, a partir de aquí, deducir relaciones causales. Es decir, que el todo es igual a la suma de

las partes constituyentes. Esta visión, que puede ser cierta en el campo de la biología, no tiene por qué serlo en el campo de las relaciones sociales. En este terreno, la suma de las partes no es necesariamente igual al todo. Como hemos comentado se producen múltiples interacciones entre los diversos sujetos de la investigación, y entre ellos y el contexto, que dificultan su total comprensión desde el análisis de las partes. La suma de las partes en los fenómenos sociales no es igual al todo. En el ensayo clínico controlado, la más potente de las herramientas de investigación cuantitativa en el campo de la epidemiología, el investigador puede sacar y poner elementos y ver cuál es el efecto que se produce. El investigador controla las variables^{5,6}. En el estudio de fenómenos sociales muy raramente el investigador lo puede hacer

porque no manipula, es un observador más o menos implicado en los hechos que quiere analizar.

El abordaje metodológico de estos temas requiere herramientas que hagan un abordaje holístico de la situación, y en este terreno las metodologías surgidas de los campos de la psicología, la sociología o la antropología, es decir, las denominadas metodologías cualitativas, nos pueden dar luz al respecto.

En el presente artículo pretendemos revisar las características esenciales de las metodologías cualitativas, saliendo al paso de las críticas que se le plantean desde el campo del positivismo más radical.

Desde nuestra óptica, las herramientas cualitativas son de una gran importancia, posiblemente imprescindibles, para el abordaje de múltiples aspectos del terreno de la salud pública, pero no la única. Llega un momento en el que es necesario poner números a los conceptos, siempre que esto sea factible, y es cuando se emplean las metodologías cuantitativas, especialmente las encuestas.

Lo cierto es que si este artículo se enfocase exclusivamente desde la visión del abordaje metodológico positivista, cuantitativo, seguramente estas líneas serían innecesarias. No se considera imprescindible defender el uso de la denominada "metodología científica". Pretendemos defender la validez de las metodologías cualitativas, utilizadas desde el rigor, como herramientas para la comprensión de la realidad, que constituye el objeto de la ciencia. Nuestra posición correspondería, por tanto, a aquella visión que algunos autores denominan "la tercera cultura"^{4,5}, es decir, la utilización combinada de metodologías cualitativas y cuantitativas en la medida que mejoren nuestra capacidad de análisis y de comprensión del fenómeno a estudiar.

La investigación cualitativa es una metodología que intenta acercarse al conocimiento de la realidad social a través de la observación de los hechos o al estudio de los discursos⁷. Hay que partir de una concepción de la realidad según los significados y los símbolos. Éste es un mundo construido a través de las representaciones que los individuos tienen de la realidad que les rodea. Con la investigación cualitativa tenemos acceso a la realidad a partir del análisis de las personas que son protagonistas⁴. Desde la visión cualitativa se interpreta la realidad social como un fenómeno dinámico, con diversas interpretaciones por parte de sus diversos actores, mientras que la visión cuantitativa parte de una concepción estática de la realidad. Se analiza lo que sucede en un momento determinado y, como mucho, se compara con otros momentos sucesivos o anteriores, pero siempre desde una visión estática, de foto fija. La metodología cualitativa nos permite conocer cosas nuevas, descubrir aquello que desconocemos, aquello que ni tan sólo sospechamos, mientras que la metodología cuantitativa tan sólo nos permite cuantificar aquello que ya conocemos o que sospechamos. No podemos cuantificar lo que desconocemos. La metodología cuantitativa responde a preguntas del tipo "¿cuánto?" o "¿con qué frecuencia?" o, incluso, "¿con qué intensidad?"; sin embargo, a preguntas del tipo "¿qué?", "¿por qué?" o "¿cómo?", sólo a partir del análisis cualitativo podremos obtener respuesta. La metodología cualitativa parte de un diseño abierto y flexible,

en permanente reconstrucción según la información obtenida, con una hipótesis en constante reelaboración, en la cual el investigador está comprometido. Analiza el discurso, el proceso y las interacciones, da una gran trascendencia al contexto, a las opiniones, a los valores, a las creencias y a los significados de actitudes y de acciones. Enfoca el análisis desde un punto de vista colectivista, no individualista como la metodología cuantitativa, y lo analiza desde la perspectiva de los mismos sujetos de la investigación. Mediante la metodología cualitativa, conocida como estructural, pretendemos comprender, más que medir, qué es el terreno propio de las metodologías cuantitativas^{1,2,4,5}. Por otra parte, las metodologías cualitativas pretenden utilizar la totalidad de la información existente en la banda de los sujetos sometidos a la investigación. En la metodología cuantitativa tan sólo medimos aquello que queremos medir, como ya hemos dicho, aquello que conocemos o sospechamos, y desaprovechamos una gran cantidad de información, más o menos trascendente, en poder del sujeto estudiado. Desde la visión cuantitativa, si no le preguntamos explícitamente, no nos puede responder. La metodología cualitativa, al ser de diseño abierto, aprovecha toda la información que el sujeto o grupo investigado estén dispuestos a darnos de forma consciente o inconsciente, mediante sus acciones, actitudes, simbolismos o transmisiones verbales y no verbales.

Las metodologías cualitativas se podrían dividir en dos grandes grupos: las técnicas de consenso y las técnicas de interpretación o descriptivas⁴.

Las técnicas de consenso⁸ pretenden conseguir el acuerdo entre diversos actores o expertos respecto a un tema determinado, tanto desde el punto de vista del conocimiento de las características de aquel tema, como desde el de sus posibles soluciones o consecuencias, o por la toma de decisiones en general. Son herramientas útiles cuando no se dispone de información respecto a una cuestión determinada, o la citada información está muy fragmentada entre diversas áreas del conocimiento. Se busca el acuerdo, el consenso, en torno a la cuestión o cuestiones formuladas por el equipo investigador. Dentro de estas técnicas, se debe mencionar la técnica Delphi, el grupo nominal, el *brain-storming*, el foro comunitario, el metaplán o las conferencias de consenso, entre otras.

El segundo gran grupo de técnicas cualitativas pretende conocer, interpretar o comprender hechos o situaciones desde diversos abordajes, y es el investigador el que quiere interpretar, a partir del discurso o las acciones de los sujetos. Esta comprensión se puede realizar desde el diálogo con las personas implicadas o entre las personas implicadas. Dentro de este subgrupo estarían las entrevistas en profundidad, las entrevistas estructuradas o las semiestructuradas⁹, o los grupos focales¹⁰. Pretendemos interpretar el discurso, el proceso comunicativo, tanto en su parte verbal como en su parte no verbal, mediante preguntas o el planteamiento de temas de discusión. Las personas, individualmente o colectivamente, pueden ofrecer explicaciones o reflexiones sobre sus conductas y acciones y sobre el porqué de las mismas, directamente o de forma inducida por el investigador. Otra de las metodologías incluidas en este grupo, aunque más propia de las ciencias de la etnología o la antropología, es el enfoque de la ob-

servación sistemática y rigurosa de los hechos¹¹, con intención de captar, entender, interpretar y explicar un fenómeno determinado en un contexto determinado. Asimismo, otro grupo de técnicas interpretativas se basa en el análisis del contenido de la producción escrita a partir de documentos, medios de información escritos, recopilaciones legislativas, etc., buscando descubrir las preocupaciones explícitas e implícitas de las personas o grupos, de los enfoques ideológicos presentes o de las relaciones de poder que existen entre los diversos actores.

La mayor parte de las críticas contra la metodología cualitativa derivan de una supuesta falta de rigor en su desarrollo que impide que sean reproducibles. Para algunos autores², los métodos cualitativos no son científicos porque conducen a resultados diferentes dependiendo del observador, y a resultados que no son comparables si se obtienen con medios alternativos y, por tanto, no pueden dar lugar a inferencias válidas, de acuerdo con los planteamientos de Chalmers¹². Estas características de la metodología, que por otro lado no pueden ser interpretadas como debilidades, forman parte de la misma esencia del método. Lo cierto es que, a partir de un diseño riguroso, la metodología cualitativa puede dar y da una gran cantidad de información que, si tan sólo utilizásemos la metodología cuantitativa, podría quedar en la cara oscura de la luna.

El planteamiento de cualquier estudio riguroso de tipo cualitativo¹³ pasa por una serie de fases: planteamiento de la hipótesis, selección de los participantes, recogida y análisis de la información y descripción e interpretación de los resultados.

Ya hemos comentado anteriormente que el planteamiento de la pregunta o hipótesis de la investigación, por contra a los estudios cuantitativos, es provisional y sujeta siempre a reformulaciones, dependiendo de la información que se vaya recogiendo. El diseño es, por tanto, abierto y flexible y para algunos autores "no pretende ser reproducible en todos sus extremos"¹⁴, aspecto con el cual no hay, no obstante, un acuerdo mayoritario. Consecuentemente con lo anterior, al ser la hipótesis del estudio provisional, su objetivo u objetivos también lo son. El fin de la investigación lo marcará la respuesta satisfactoria a los objetivos inicialmente planteados.

Una de las claves de un buen diseño cualitativo está en la selección de los participantes en el estudio, la llamada *muestra*. En los diseños cualitativos no se busca una muestra estadísticamente representativa de la población a estudiar, lo que se busca es la representatividad respecto a su grupo de referencia o segmento. No se busca una unidad de observación a la cual analizar individualmente, para después inferir, sino que se buscan informadores de una situación o de una realidad social que sean capaces de explicarnos o de reflexionar en torno a la misma.

En contraposición a la metodología cuantitativa, en la cual se deja al azar la elección de los miembros que constituyen la muestra (muestreo aleatorio), en el método cualitativo el investigador decide qué tipo de población quiere estudiar. Una vez identificada, la segmenta según las características diversas que constituyen un perfil típico de un grupo de estudio (segmentos): varones de edad mediana (de 35 a 50 años)

que hayan sido intervenidos quirúrgicamente en un servicio hospitalario público. No se trata de buscar una muestra representativa, sino de buscar una muestra típica en cuanto a vivencias, opiniones, carácter, etc. Se buscan opiniones de gente diversa que represente la opinión de su grupo de referencia y que permita conocer, interpretar y analizar diferentes perspectivas³. El muestreo se orienta a la selección de aquellas unidades y dimensiones que garanticen la mayor cantidad y cualidad de información¹⁵. Se debe seleccionar a personas de todos los diferentes grupos poblacionales posibles que tengan un discurso diferente a los demás con el objetivo de poder dibujar, desde todas las perspectivas posibles en la población general, todas las opiniones existentes sobre el tema de estudio⁴. Es pues, un muestreo intencional y, por tanto, no probabilístico³.

Por otro lado, otro elemento esencial en el establecimiento de la muestra en metodología cuantitativa es definir la "n" de la muestra, es decir, el número de sujetos a analizar, que viene dado a razón de fórmulas en las cuales intervienen, entre otros, la proporción esperada del hecho a analizar, el nivel de confianza y el margen de confianza, así como el número de la población de referencia, cuando no hablamos de poblaciones indefinidas. En metodología cualitativa la "n" tampoco está abierta en el diseño del estudio. Debemos analizar tantas unidades como sean necesarias hasta que la información obtenida sea redundante, es decir, repetitiva. Mientras vamos obteniendo nueva información, debemos continuar incorporando sujetos a la muestra; cuando los sujetos que se han incorporado progresivamente no aporten nueva información, hablamos de saturación de la información^{3,15,16}. Consideramos, además, que en el curso del proceso de recogida de los datos útiles pueden surgir nuevos aspectos inéditos que nos obliguen a empezar un nuevo trabajo de abordaje y que exige del investigador una actitud abierta y vigilante.

La recogida de la información será característica para cada una de las técnicas cualitativas existentes y se deberá respetar todos sus extremos y condiciones. Aún así, será recomendable siempre aportar una descripción exhaustiva de cómo y cuál ha sido la obtención de los datos¹³, y en la medida de lo posible, conservar registros escritos o grabados de este proceso lo cual, además de facilitar el análisis, incrementará su rigurosidad al poder ser analizado por otros investigadores.

La fase de análisis en una investigación supone identificar los elementos que configuran la realidad estudiada, describir las relaciones entre ellos y sintetizar el conocimiento resultante¹⁷. En una investigación cualitativa, los datos suelen ser textos y, por tanto, no pueden ser analizados de igual modo que los estudios cuantitativos. La información obtenida no es generalizable desde un punto de vista estadístico.

Como herramienta para evitar el subjetivismo se impone la triangulación^{3,13,15,19}. Esta técnica es un proceso que contrasta el resultado del análisis de diferentes investigadores a partir de unas mismas fuentes y de forma independiente, y también de la obtención de datos mediante diversas técnicas. Si diversos investigadores utilizando diversas técnicas llegan a conclusiones similares, los resultados quedarán validados y el supuesto subjetivismo conjurado.

Las etapas del análisis son^{15,17,18}: a) segmentación según criterios generalmente temáticos; b) categorización (situaciones, contextos, acontecimientos, comportamientos, opiniones, perspectivas sobre una cuestión concreta), y c) codificación, que permita distinguir cada fragmento de la información. Está aceptado que las categorías deben ser exhaustivas (toda la información relevante se puede incluir en alguna de las categorías establecidas), y mutuamente excluyentes (cada unidad de información se incluye en una sola categoría).

Para expresar los resultados, análisis del contenido (descriptivo), una buena sistemática puede ser la planteada por García Calvente y Mateo Rodríguez²⁰, que consiste en:

- Establecer contenidos comunes inter e intragrupos.
- Explicitar contenidos poco frecuentes que diferencien posiciones inter e intragrupos.
- Explicitar las confusiones y contradicciones inter e intragrupos.
- Explicitar la ausencia de información referente a preguntas planteadas en la agenda previa.

A partir de aquí se procede a realizar el análisis del discurso (el significado), relacionando categorías y determinando posiciones adaptadas por los distintos grupos frente a cada uno de los temas analizados.

La metodología cualitativa es, por tanto, una herramienta de investigación con unos grados de representatividad, fiabilidad, validez interna y externa y objetividad muy aceptables, aunque esencialmente diferentes, y no obstante complementarios, de los que la metodología cuantitativa nos puede proporcionar^{4,13,15,19}.

Bibliografía

1. Baum F. Investigación en salud pública: el debate sobre las metodologías cuantitativas y cualitativas. *Revisiones en Salud Pública* 1997;5:175-93.
2. Prieto L. Más allá de los métodos cuantitativos y cualitativos: el método científico. *Revisiones en Salud Pública* 1997;5:195-9.
3. March JC, Prieto MA, Hernán García M, Solas O. Técnicas cualitativas para la investigación en salud pública y gestión de servicios de salud: algo más que otro tipo de técnicas. *Gac Sanit* 1999;13:312-9.
4. Peiró R. El grupo de discusión en el entorno sanitario. *Quaderns de Salut Pública i Administració de Serveis de Salut*. IVESP 1996;8.
5. Beltrán M. Ciencia y Sociología. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1979.
6. Beltrán M. Cinco vías de acceso a la realidad social. En: García Ferrando M, Ibáñez J, Alvira F, editores. *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. 2.ª ed. Madrid: Alianza Universidad Textos, 1994.
7. Pope C. Qualitative research: Reaching the parts other methods cannot reach: an introduction to qualitative methods in health and health services research. *BMJ* 1995;311:42-5.
8. Jones J, Hunter D. Qualitative research: Consensus methods for medical and health services research. *BMJ* 1995;311:376-80.
9. Britten N. Qualitative research: qualitative interviews in medical research. *BMJ* 1995;311:251-3.
10. Kitzinger J. Qualitative research: Introducing focus groups. *BMJ* 1995;311:299-302.
11. Mays N. Qualitative research: Observational methods in health care settings. *BMJ* 1995;311:182-4.
12. Chalmers AF. ¿Qué es esa cosa llamada ciencia? Madrid: Siglo XXI de España Editores, 1993.
13. Mays N, Pope C. Qualitative research: Rigour and qualitative research. *BMJ* 1995;311:109-12.
14. Denzin NK, Lincoln YS. Editors. *Handbook of qualitative research*. San Francisco: Sage Thousand Oaks, 1994; p. 501.
15. Pla M. EL rigor en la investigación cualitativa. *Aten Primaria* 1999; 24:295-300.
16. Ibáñez J. Más allá de la sociología. El grupo de discusión: Técnica y crítica. 3.ª ed. Madrid: Siglo XXI de España Editores, 1992.
17. De Andrés J. El análisis de estudios cualitativo. *Aten Primaria* 2000;25:42-6.
18. Pope C, Ziebland S, Mays N. Analysing qualitative data. *BMJ* 2000;320:114-6.
19. Mays N, Pope C. Assessing quality in qualitative research. *BMJ* 2000;320:50-2.
20. García Calvente MM, Mateo Rodríguez I. El grupo focal como técnica de investigación cualitativa en salud, diseño y puesta en práctica. *Aten Primaria* 2000;25:119-22.